

## SANTIAGO PEREGRINO DE AZABACHE

### As Burgas, Ourense

*“Las fuentes tan nombradas que llaman de las Burgas que son tres, que la Diuina omnipotencia puso un rasgo de su esmero para fauorecer a esta ciudad y a los pobres peregrinos que pasan de romería al Apóstol Santiago...”*

Catastro de Ensenada

La representación de Santiago el Mayor como peregrino jacobeo comienza en época románica iniciándose una nueva concepción iconográfica que expresa la identificación entre la imagen de Santiago con los devotos que acuden a su santuario. Este nuevo modo de imaginar al Apóstol como compañero de viaje que protege con su presencia el itinerario sagrado que conduce a Compostela, emerge en un siglo de esplendor para el Camino de Santiago. Se representa con una larga túnica sobre la que lleva un zurrón en bandolera y porta en una mano el Libro de las Escrituras, que lo relaciona con su papel evangelizador. Los atributos que lo caracterizan contienen una significación simbólica; así, el bordón en el que se apoya el peregrino como si fuese un tercer pie, simboliza la Trinidad, y la concha de vieira que decora el sombrero, es símbolo de las buenas obras que cada peregrino debe realizar tras su viaje expiatorio al santuario jacobeo.

La artesanía del azabache, característica del mundo jacobeo compostelano, debe su éxito a las propiedades mágicas atribuidas desde antiguo a este lignito compacto, de intenso color negro que una vez pulido resulta suave al tacto convirtiéndose en una joya de elegante y misterioso brillo. Autores como Plinio o Aristóteles alabaron sus bondades protectoras y aun hoy en día, tienen gran acogida como *souvenir* y amuleto las figuras de Santiago, así como conchas de vieira, higas o los rosarios con iconografía alusiva.

Las mejores minas de donde procedía este escaso mineral eran las asturianas. El éxito de esta artesanía indica el alto poder adquisitivo de muchos de los peregrinos que visitaban Compostela, ya que el precio de las piezas de calidad era elevado, tanto por el coste de la piedra como por la dificultad de su elaboración. Con el paso del tiempo, plateros y azabacheros unieron su actividad realizando colgantes o medallas de azabache engastado en plata.

En este año *Xacobeo 2021* queremos dedicar esta Pieza del mes a una pequeña joya encontrada en el corazón y germen de la ciudad de Ourense, As Burgas. Al lado de estas surgencias termales se encuentra la *Casa dos Fornos*, excavada por el arqueólogo Celso Rodríguez Cao en 2005 descubriendo que su planimetría se corresponde con la de un edificio terapéutico y religioso que aprovechaba el

manantial termal por las cualidades minerales y caloríferas de estas aguas. El granito empleado en la construcción de este balneario procedía, probablemente, de la zona de Castro de Beiro, y es el mismo que se utilizó en una parte del puente romano, el Puente Mayor.

En la excavación se obtuvieron fragmentos cerámicos, vidrios, material de construcción y un interesante conjunto de exvotos monetarios y epigráficos, dedicados éstos a Reve (*Reve Anabaraego*) divinidad indígena romanizada que propicia la curación de quien usa estas piscinas termales, lo que nos habla de la simbiosis entre tratamiento curativo y religión. En este mismo espacio, en 1802, apareciera un ara dedicada a las ninfas -diosas romanas de las aguas- por una mujer galaica, Calpurnia Abana Aeboso, que vivió en el siglo II d. C. en la *Gallaecia Bracarense*. La expresión *ex visu* en la inscripción del ara indica que esta mujer obtuvo la curación bajo la inspiración de un sueño. Este ritual, denominado *incubatio*, tiene un origen muy antiguo. Consiste en peregrinar a un santuario o sitio sagrado y dormir allí. La divinidad, en este caso las Ninfas, le revelarán al enfermo, en un sueño, las causas de su mal y la forma de curarse por medio de las aguas minero-medicinales, concediéndole a estas aguas un poder curativo milagroso.

Junto a las aras a Reve apareció también un hermoso camafeo de pasta vítrea de color blanco y azul representando una escena de baño de la diosa Afrodita-Venus.

Tanto la piscina como las aras que decoraban su pórtico, fueron datadas por el arqueólogo director, en el siglo I d. C. dejando de funcionar el balneario en el siglo II d. C. por reconvertirse en un *hypocaustum* o sala calefactada de uso doméstico. En otra fase de la excavación se recuperaron materiales correspondientes a épocas posteriores. Como señala Rodríguez Cao, en este nuevo contexto aparecen abundantes restos cerámicos de los siglos XI-XIII, así como el trazado de una calzada medieval de cantos rodados de río que amortiza las estructuras romanas. Esta calzada desemboca en un postigo, empleado por el gremio de los panaderos para poder acercarse a las aguas termales cuando la Puerta de la Burga estuviera cerrada. Entre las piedras que conforman la calzada se encontraba esta pieza de azabache que representa a un Santiago Peregrino. Su reducido tamaño (3,2 x 1,6 x 0,7 cm) y el hecho de tener una perforación transversal a la altura de la cintura indican que, muy probablemente, se trate de una cuenta que iría ensartada en un rosario elaborado por los artesanos del azabache, que, a partir del siglo XIII se establecen como gremio en la compostelana *Rúa da Acibechería*. En la Edad Media va a florecer esta profesión como respuesta a las peregrinaciones fabricando objetos con este lujoso y escaso material en los que se conjuga devoción y superstición.

En época medieval, y también moderna, los peregrinos pasaban por Ourense en ruta a Santiago o ya de vuelta hacia sus lugares de origen y paraban a descansar en los balnearios de As Burgas para, después de visitar en la Catedral la Capilla del santo Cristo, continuar su viaje. Entre las rutas de peregrinación que pasan por nuestra

ciudad destacan las de los caminos del sudeste ourensano que, procedentes de Braganza y Vinhais, pasaban por Vilardevós o por Chaves hasta Verín, y desde allí, yendo por Laza, por A Alberguería o por Xinzo de Limia, llegaban a Ourense. Otra ruta sería la que va desde Braga y pasaba por Bande y Celanova de camino a Ourense. A partir del siglo XVI van a ser cada vez más numerosas las alusiones a las fuentes de As Burgas por parte de cronistas, viajeros y peregrinos que llegan a nuestra ciudad.

Acudieron nuestros antepasados galaicos a las termas curativas invocando a Reve y pernoctaron al amparo de las ninfas de las aguas orando por la sanación; llegaron gentes de otros lugares acariciando amuletos o desgranando las cuentas de un rosario con el santo en sus manos... y allí quedaron esos vestigios de nuestro pasado, ocultos por la tierra y por el vapor de las fuentes. Hoy conviven con nosotros y son nuestro presente, nuestra propia historia.



Santiago peregrino de azabache



**Casa dos Fornos**



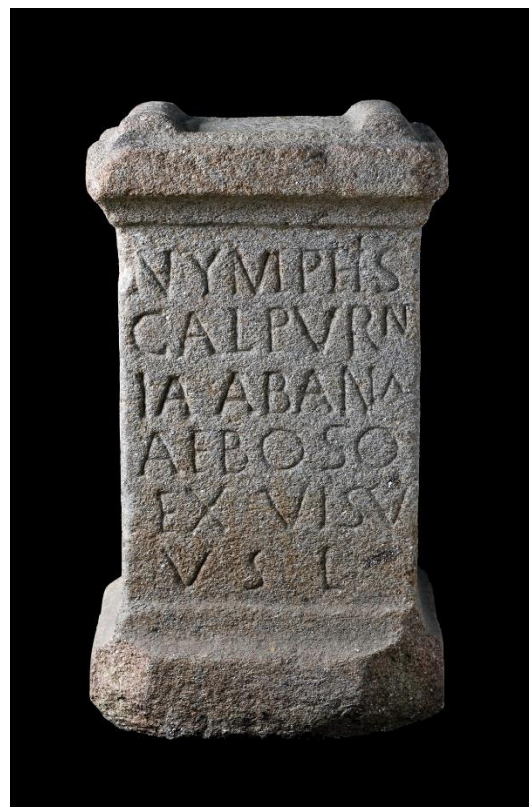
**Calzada en donde apareció el peregrino de azabache. Amortiza las estructuras romanas**



Camafeo



Ara a Revve Anabaraego



Ara a las ninfas de Calpurnia Abana Aeboso